

***El significado intrínseco del libro de Hechos
y
los testigos de la resurrección del Señor Jesús***

Lectura bíblica: Hch. 1:8-11, 14, 22; 2:24, 32-33; 4:33; 10:39-40; 26:16

Día 1

I. Es necesario que veamos el significado intrínseco del libro de Hechos:

- A. Los Hechos de los apóstoles es un libro que no tiene fin, que siempre continúa, debido a que es un relato de la obra de Dios, quien siempre avanza y nunca se detiene (28:30-31).
- B. En el libro de Hechos los discípulos son la continuación del Señor Jesús (1:14):
 1. El Señor llevó con Él a los discípulos y los introdujo en Su muerte y resurrección; esto significa que ellos pasaron por los mismos procesos por el cual Él pasó (Ro. 6:6; Ef. 2:5-6).
 2. Al pasar por la muerte y la resurrección, los discípulos del Señor vinieron a ser Su continuación; esta continuación se revela en el libro de Hechos (1:14).
 3. Al reemplazar a los discípulos consigo mismo, el Señor Jesús los hizo Su reproducción; por lo tanto, ellos vinieron a ser Su aumento, desarrollo, agrandamiento y continuación: la iglesia como Su prolongación en el tiempo y Su propagación en el espacio (Jn. 12:24; 14:19; Gá. 2:20; Hch. 8:1; 9:31).

Día 2

- C. El libro de Hechos es el relato de un grupo de personas que han sido resucitadas y están en ascensión junto con Cristo, que tienen a Cristo dentro de ellos como vida, y a Cristo sobre ellos como poder y autoridad; ellos viven en virtud del Dios Triuno quien está en el interior de ellos como vida, y actúan en virtud del Dios Triuno que está sobre ellos como su fuerza, poder y autoridad (Jn. 20:22; Lc. 24:49; Hch. 1:8).
- D. Hechos es el relato de un grupo de personas que

actúan y laboran en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el beneficio del Cuerpo (v. 14; 13:1-4a):

1. Hechos revela el mover y las actividades del Cuerpo, no acciones de individuos que son ajenas al Cuerpo (8:1-17).
2. Hechos nos presenta un hermoso cuadro de la unanimidad en las actividades y obra de los creyentes, quienes se movían en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el beneficio del Cuerpo (2:44-47; 4:24, 32; 13:1-4a; 16:1-5).

E. El libro de Hechos nos muestra la corriente divina, el único fluir; únicamente hay un solo arrollo, una sola corriente, en el fluir (Gn. 2:8-12; Ap. 22:1-2; Hch. 2:33).

F. En Hechos encontramos un solo grupo de personas que conocían el significado de la resurrección y de ascensión, quienes vivían por Cristo como su vida, actuaban en virtud de Cristo como su poder y autoridad, y comprendían que ellas eran el Cuerpo y actuaban en el Cuerpo y por el bien del Cuerpo en la única corriente divina; éste es el significado intrínseco del libro de Hechos (Jn. 20:22; Hch. 1:8-11, 14; 2:1-4, 24, 32-33; 4:33).

II. Los apóstoles y los discípulos eran testigos de la resurrección del Señor Jesús (1:8, 22; 2:24, 32; 4:2, 33; 10:39-40; 17:3, 18; 23:11; 24:14-15):

A. El Cristo ascendido, a fin de llevar a cabo Su ministerio celestial y así propagarse a Sí mismo para que el reino de Dios pueda ser establecido con miras a la edificación de las iglesias como plenitud Suya, no usa un grupo de predicadores que ha sido adiestrado con enseñanzas de hombres para realizar una labor de predicación, sino un grupo de testigos, quienes portan el testimonio vivo del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido (1:8):

1. Los apóstoles y los discípulos eran testigos (lit. mártires) del Señor; todos los apóstoles y discípulos que vemos en Hechos eran esta clase de mártires o testigos Suyos (v. 8; 2:40; 10:39-41; 22:20; 23:11; 26:16).

Día 3

2. El Señor en Su ascensión lleva a cabo Su ministerio en los cielos por medio de estos mártires, en Su vida de resurrección y con el poder y autoridad de Su ascensión, según consta en Hechos, a fin de propagarse a Sí mismo como el desarrollo del reino de Dios, desde Jerusalén hasta lo último de la tierra (1:8).

3. A fin de dar testimonio, se requiere tener experiencias en las que uno ve y disfruta algo del Señor o cosas espirituales; esto es diferente de simplemente impartir enseñanzas (2:40).

4. Pablo fue puesto por ministro y testigo (26:16):
 - a. La función de un ministro es ministrar, y la de un testigo es dar testimonio.
 - b. El ministerio está relacionado principalmente con la obra, con lo que un ministro hace; y el testimonio está relacionado con la persona, con lo que un testigo es.

5. La narración que Lucas hace, como un relato del mover del Señor sobre la tierra, no recalca la doctrina, sino el testimonio de los testigos del Señor; por lo tanto, en Su narración no encontramos detalles relacionados con la doctrina, sino más bien, detalles relacionados con las cosas que les acontecieron a estos testigos, a fin de describir los testimonios de sus vidas (27:21; 1:8).

B. La resurrección del Señor era el centro del testimonio de los apóstoles (1:22; 2:32; 3:13, 15, 26; 10:39-40; 13:33; 17:3, 18):

1. La resurrección del Señor Jesús alude, al mirar atrás, a Su encarnación, humanidad, vivir humano en la tierra y la muerte ordenada por Dios; y Su resurrección alude, al mirar adelante, a Su ascensión, a Su ministerio y administración en los cielos y a Su regreso (2:23; 1:9-11).
2. El Señor es tanto Dios como la resurrección, quien posee la vida indestructible (Jn. 1:1; 11:25; He. 7:16; Hch. 2:24):

Día 4

Día 5

- a. Puesto que Él es una persona que vive para siempre, la muerte no puede retenerlo.
- b. Él mismo se entregó a la muerte, pero la muerte no pudo retenerlo; al contrario, Él derrotó la muerte y se levantó de ella (Ap. 1:18).
3. Los apóstoles eran testigos del Cristo resucitado, no sólo en palabra, sino también por su vida y acciones, y sobre todo daban testimonio de Su resurrección; dar testimonio de la resurrección de Cristo es el punto crucial, el enfoque central, al llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios (Hch. 2:32; 4:33; 10:39-40; 17:3).
4. Dios glorificó a Su siervo Jesús por medio de Su resurrección y en Su ascensión (Lc. 24:46; Ef. 1:20-22; Fil. 2:9-11; Hch. 3:13, 15, 26; 4:10, 33; 5:30-31).
5. La resurrección fue un nacimiento para el hombre Jesús (13:33):
 - a. Él fue engendrado por Dios en Su resurrección para ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos (Ro. 1:3-4; 8:29).
 - b. Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad; pero después de la encarnación y por medio de la resurrección fue engendrado por Dios en Su humanidad y para ser el Hijo primogénito de Dios (Jn. 1:18; 3:16; Ro. 8:29; He. 1:6).
6. Es necesario que conozcamos el poder de la resurrección de Cristo (Ef. 1:19; Fil. 3:10):
 - a. En Su resurrección el Señor Jesús venció todas las barreras, incluyendo la barrera más grande de todas: la muerte (Ro. 6:9; Ap. 1:18; Ef. 1:19-20):
 - 1) La muerte es la limitación más grande, pero la resurrección ha conquistado la muerte; por lo tanto, la resurrección es el poder más grande que existe (Hch. 2:24).

Día 6

- 2) En Su resurrección el Señor Jesús trascendió el tiempo y el espacio (Ef. 1:19-21).
- b. El poder de la resurrección, e incluso la resurrección misma, se halla ahora en el Espíritu vivificante, el Espíritu de Jesucristo (1 Co. 15:45; Fil. 1:19).
- c. Efesios 1:19-20 nos habla de la supereminente grandeza del poder de Dios para con nosotros los que creemos; éste es el poder de la resurrección que Dios manifestó en Cristo, levantándolo de los muertos.
- d. La iglesia es el lugar donde Dios demuestra la operación del poder de Su fuerza, según el poder que hizo operar en Cristo (vs. 19-20):
 - 1) La iglesia es igual al Cristo resucitado no sólo en naturaleza, sino también en poder (vs. 19-22; 3:16; 6:10).
 - 2) La iglesia es el depósito y almacén que guarda el poder de la resurrección de Cristo (Fil. 3:10).
 - 3) La iglesia es igual a Cristo en resurrección, y debe ser tan ilimitada y victoriosa como lo es Cristo (Ef. 1:19-23).
 - 4) Si dos o tres ven esta revelación, tocan el poder de la resurrección de Cristo, y oran en unanimidad, ellos sacudirán los confines de la tierra (Mt. 18:18-20; Hch. 1:14; 4:23-33).

Alimento matutino

Hch. Y Pablo permaneció dos años enteros en su propia habitación, una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

Jn. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

El libro de Hechos no tiene un final. Después del capítulo 28, muchos de los vasos de Dios aún continúan llevando a cabo Su obra. La obra de Dios aún continúa y no se ha detenido. La obra no acabó después de que Pablo laboró en Roma por dos años. Pablo vivía en Roma y más tarde sufrió el martirio. Ninguna de estas cosas se escribieron en el libro de Hechos. Pedro, Pablo y Juan fueron tres personas muy importantes, pero de ninguno de ellos se escribió cómo acabaron sus vidas. ¿Cómo podríamos decir que el libro de Hechos concluyó? El testimonio de Dios jamás puede terminar. ¿Cómo podríamos decir que libro de Hechos ha terminado aún si tuviéramos 29, 30 capítulos, o incluso 100 capítulos? Si alguien quisiera escribir más, nuevas cosas siempre pueden ser añadidas. Ésta es la razón por la que Hechos se detiene en el capítulo 28, y pese a que este relato escrito no continuó ... la obra de Dios ha seguido avanzando. La obra en el primer siglo no fue la obra cumbre. Por cuatro mil años Dios ha estado trabajando y Su obra continuará hasta que venga la era del reino e incluso hasta que vengan el cielo nuevo y la tierra nueva. Dios siempre está avanzando; Él nunca se detiene. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 37, pág. 122)

Lectura para hoy

[En el Evangelio de Marcos vemos] que los discípulos del Señor le siguieron desde el inicio de Su ministerio. El Señor los llevó consigo por dondequiera que fue; incluso los introdujo en Su muerte y Su resurrección, lo cual quiere decir que los discípulos experimentaron el mismo proceso por el que pasó el Salvador-Esclavo.

Los discípulos, al experimentar la muerte y la resurrección del Señor, llegaron a ser Su continuación, la cual se revela en

Hechos ... En el primer capítulo de Hechos los discípulos son la continuación del Señor, que lo siguen a Él al llevar una vida que concuerda con la economía neotestamentaria de Dios.

En el capítulo 2 de Hechos, el poder de lo alto descendió sobre los discípulos, y como resultado, ellos llegaron a ser el aumento, el desarrollo, el agrandamiento y la continuación del Señor Jesús. Él los había llevado a través de Su muerte y Su resurrección y se había forjado en ellos. Como resultado, ellos fueron reemplazados por el Señor y saturados con Él. De esta manera llegaron a ser Su aumento y Su continuación.

¿Qué clase de vida llevaron los ciento veinte en el libro de Hechos? Ellos vivieron una vida que era plenamente compatible con la economía neotestamentaria de Dios. No llevaron una vida de cultura o religión. Ni vivieron una vida de ética, moralidad, filosofía o mejoramiento de carácter. De la misma manera que el Señor Jesús vivió de forma absoluta según la economía neotestamentaria de Dios y para ella, así también vivieron los ciento veinte en Hechos. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 573, 528-529)

La vida infinita de Cristo con su infinito poder ha entrado en nosotros. Así como Él es, también lo somos nosotros; y así como Él posee la vida de Dios, nosotros también la poseemos. Además, la vida que está en nosotros es el poder de Dios ... Hablando con propiedad, Hechos es ... la biografía de Jesús. Los cuatro Evangelios son las biografías de Jesús como un individuo, mientras que Hechos es la biografía de Jesús en los discípulos. Por lo que en Hechos no sólo hay un solo Jesús, sino que los discípulos del Señor vinieron a ser la iglesia como Su extensión, en el ámbito del tiempo, y Su propagación, en el ámbito del espacio. Después de dos mil años de extenderse y propagarse, este Jesús ahora está en los Estados Unidos y en China al mismo tiempo; Él está simultáneamente en el oriente y en el occidente. Éste es el propósito que Dios desea llevar a cabo. La razón por la cual el Señor Jesús tenía que morir y resucitar era para poder entrar en el hombre y ser la vida del hombre con miras a Su propagación y extensión. (*El Cristo crucificado*, págs. 45-46)

Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee, tomo 37, cap. 20; *Estudio-vida de Marcos*, mensajes 63, 69

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. He aquí, Yo envío la promesa de Mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Hch. Todos éstos perseveraban unánimes en oración...

1:14

2:46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa...

El libro de Hechos es un relato de un grupo de personas que han resucitado y ascendido con Cristo, que tienen a Cristo en su interior como vida y también sobre ellas como su poder y autoridad. Tales personas no viven en virtud de sí mismas sino por medio de Cristo como vida. Ellas se olvidan de su propia vida y se niegan a sí mismas. Además, andan, actúan y laboran, mas no por su propia fuerza ni a su manera ni según sus propios métodos, sino en virtud de Cristo, quien es ahora su poder, su camino y su método. Este Cristo, quien es ahora su método, su camino y su poder, es el mismo Espíritu Santo que descendió sobre ellas. En otras palabras, ellas viven por medio del Dios Triuno, quien está en su interior como vida, y actúan por medio del Dios Triuno, quien está sobre ellas como su fuerza, su camino y su método.

En el Espíritu Santo que está en nuestro interior, tenemos la realidad de la resurrección, y con el Espíritu Santo que está sobre nosotros, tenemos la realidad de la ascensión. Por consiguiente, en nuestro interior tenemos vida, y sobre nosotros tenemos autoridad y poder. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 1: The Gospels and the Acts*, págs. 87-89)

Lectura para hoy

Todo el relato del libro de Hechos también nos muestra a un grupo de personas, quienes siempre actuaban como el Cuerpo. Desde el primer capítulo no vemos que Pedro, ni Juan, ni ninguno de los ciento veinte discípulos actuaba individualmente. Más bien, vemos que todas las acciones que realizaba este grupo de personas eran acciones que realizaba el único Cuerpo. Los ciento veinte discípulos oraron juntos en unanimidad y recibieron el bautismo en el Espíritu Santo, predicaron el evangelio, llevaron el testimonio de Jesús y siempre actuaron y procedieron como un solo Cuerpo (1:14; 2:1, 4, 14, 46-47).

Es difícil encontrar ni siquiera a uno de ellos que actuara de forma individualista. Aunque en el capítulo 8 pareciera que Felipe predicaba el evangelio por su propia cuenta cuando estuvo en Samaria, fueron Pedro y Juan quienes vinieron después a confirmar su predicación (vs. 5, 14-17). El Espíritu Santo, el poder que está sobre el Cuerpo, no vino sobre aquellos creyentes por medio de la predicación de Felipe; más bien, fue cuando Pedro y Juan vinieron, y pusieron las manos sobre los creyentes samaritanos, que les fue transmitido el Espíritu Santo que está sobre el Cuerpo. Esto comprueba que incluso la predicación de Felipe ... estaba relacionada con el mover del Cuerpo. Por lo tanto, en Hechos, capítulo tras capítulo, se nos narra el mover y las actividades del Cuerpo, y no los de creyentes de forma individual.

Las actividades que constan en Hechos no sólo fueron actividades del Cuerpo, sino también para el Cuerpo, es decir, para la edificación de la iglesia ... Las actividades que se narran en este libro son completamente diferentes del movimiento del cristianismo actual. En el cristianismo de hoy son muchos los que actúan de una manera que no es del Cuerpo ni es para el Cuerpo. Como hemos visto, Hechos es un relato acerca de un grupo de personas que continuamente actuaban y laboraban para el Cuerpo y por medio del Cuerpo. Por esta razón, en este libro vemos que las iglesias son edificadas a partir de las actividades de estas personas. El libro de Hechos nos presenta un hermoso cuadro de la unanimidad exhibida en las actividades, obra y acciones de los creyentes. Ellos siempre actuaban en el Cuerpo y para el Cuerpo. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 1: The Gospels and the Acts*, págs. 90-91)

El fluir de la vida divina, que empezó el Día de Pentecostés y que sigue fluyendo por todas las generaciones hasta hoy, es una sola corriente. Adondequiera que va, dondequiera que fluye, no es muchas corrientes, sino una sola corriente. Lea el libro de Hechos y allí verá que hay una sola corriente. Esta corriente empezó en Jerusalén y fluyó a Antioquía, y de Antioquía se tornó a Asia y estaba fluyendo allí. Luego un día el Señor quiso que la corriente alcanzara a Europa. (*La corriente divina*, pág. 12)

Lectura adicional: A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 1: The Gospels and the Acts, caps. 6-7; *La corriente divina*

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre

1:8 vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

2:32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

El significado crucial del fluir en el libro de Hechos es que allí encontramos a un grupo de personas que conoce el significado de la resurrección y la ascensión. Ellas no viven en virtud de sí mismas, sino por medio de Cristo como vida, y no actúan conforme a ciertos métodos o maneras de hacer las cosas, sino por medio del Cristo vivo, quien es su fuerza, poder, método y camino. Más aún, ellos comprenden que son el Cuerpo, y siempre actúan en el Cuerpo y para el Cuerpo en la única corriente divina. Espero que todos entendamos esto con tal claridad, de modo que no sólo conozcamos la resurrección y ascensión, sino que también vivamos en resurrección y actuemos en ascensión, no por nuestra propia cuenta, sino en el Cuerpo, para el Cuerpo y en el único fluir. Éste es el verdadero significado del libro de Hechos. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 1: The Gospels and the Acts*, págs. 92-93)

Lectura para hoy

Hechos 23:11 dice: “A la noche siguiente, se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, pues como has testificado solemnemente de Mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”. El Señor vivía en Pablo, lo cual alude al aspecto esencial (Gá. 2:20). Pero esta vez, a fin de fortalecerlo y animarlo, el Señor se le manifestó, lo cual tiene que ver con el aspecto económico. Esto mostró la fidelidad y el buen cuidado que el Señor tuvo para con Su siervo ... El Señor afirmó que el apóstol había testificado solemnemente acerca de Él en Jerusalén. Un testimonio difiere de una simple enseñanza. Para testificar es necesario tener la experiencia de ver, participar y disfrutar.

El Cristo ascendido no desea usar un grupo de predicadores entrenados por la enseñanza humana para efectuar una obra de predicación, sino un cuerpo de testigos Suyos, mártires Suyos, que

llevara un testimonio vivo del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, a fin de llevar a cabo Su ministerio celestial de propagarse para que el reino de Dios fuese establecido para la edificación de las iglesias como Su plenitud. Los testigos son aquellos que dan un testimonio vivo del Cristo resucitado y ascendido en vida; son muy distintos de los predicadores, quienes simplemente predicán doctrinas según la letra. Cristo, en Su encarnación, según consta en los Evangelios, llevó a cabo Su ministerio en la tierra por Sí mismo, que consistía en sembrarse en tierra judía como semilla del reino de Dios. En Su ascensión, según se narra en el libro de Hechos, Él lleva a cabo Su ministerio en los cielos por medio de estos mártires en Su vida de resurrección y con el poder y autoridad de Su ascensión. Su ministerio consistiría en propagarse como el desarrollo del reino de Dios, comenzando desde Jerusalén y extendiéndose a lo último de la tierra, dando así consumación a Su ministerio neotestamentario. Todos los apóstoles y discípulos que se mencionan en el libro de Hechos fueron tales testigos de Cristo.

En Hechos 26:16 Pablo testificó que Dios lo había puesto por ministro y testigo. Un ministro es para el ministerio, mientras que un testigo es para el testimonio. El ministerio está relacionado principalmente con la obra, es decir, con lo que un ministro hace; en tanto que un testimonio tiene que ver con la persona, esto es, con lo que un testigo es.

Satanás podía instigar a los judíos fanáticos y utilizar a los políticos gentiles para atar a los apóstoles e impedirles llevar adelante su ministerio, pero no podía suprimir a los testigos vivientes de Cristo, ni neutralizar sus testimonios vivientes. Cuanto más se oponían a los apóstoles y a su ministerio evangélico, más fuertes y resplandecientes llegaban a ser estos mártires de Cristo, y sus testimonios se hacían más vivientes ... [El Señor] no le indicó [a Pablo] que lo rescataría de sus cadenas, sino que, en su condición de prisionero, lo llevaría a Roma para que testificara acerca de Él, tal como lo había hecho en Jerusalén [23:11] ... Con la certeza de estas palabras tan claras que procedieron de la boca del Señor, Pablo tuvo la seguridad de que iría a Roma, donde portaría el testimonio del Señor Jesús. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 538-539)

Lectura adicional: A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 1: The Gospels and the Acts, cap. 8; *Estudio-vida de Hechos*, mensajes 62-63

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...De estos hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba, uno sea hecho testigo con nosotros de Su resurrección.

4:33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Hechos 27:13-26 describe la tormenta que se desató y la predicción de Pablo de que sobrevivirían ... [Los versículos 20-21 dicen:] “Ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos ... Entonces Pablo ... puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida”. Aunque Pablo era un prisionero en cadenas, su comportamiento mostraba que estaba muy por encima de toda situación, y que tenía mucha dignidad. Dado que el relato de Lucas es una crónica del mover del Señor en la tierra, no da énfasis a la doctrina sino al testimonio de los testigos del Señor (1:8). Por tanto, en la narración de Lucas, no se encuentran detalles con respecto a la doctrina, sino lo que les ocurría a los testigos del Señor, a fin de describir los testimonios de sus vidas. Observamos esto particularmente en el viaje de Pablo, descrito en los últimos dos capítulos de Hechos. En dichos capítulos Pablo es presentado como testigo del Señor. Por lo tanto, no debemos leer este pasaje meramente como si fuera un recuento histórico, acerca de una tormenta en el mar, sino que necesitamos verla como la descripción de la vida de uno de los testigos vivientes de Cristo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 606, 607)

Lectura para hoy

Hablando de Judas, Pedro ... [dice] en Hechos 1:17: “Era contado con nosotros, y se le asignó una porción de este ministerio”. “Este ministerio”, mencionado también en el versículo 25, se refiere al ministerio que porta el testimonio de Jesús (v. 8). Aunque los apóstoles eran doce, su ministerio era uno solo: “este ministerio”, un ministerio corporativo conforme al principio del Cuerpo de Cristo. Todos los apóstoles tuvieron parte en un solo ministerio, el cual lleva el testimonio del Jesucristo encarnado,

resucitado y ascendido, el Señor de todos, y no el testimonio de alguna religión, doctrina o práctica.

Pedro continúa: “Es necesario, pues, que de estos hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba, uno sea hecho testigo con nosotros de Su resurrección” (vs. 21-22). La resurrección del Señor era el énfasis del testimonio de los apóstoles; la cual evoca Su encarnación, humanidad, Su vida humana en la tierra, la muerte ordenada por Dios (2:23), y apunta a Su ascensión, Su ministerio y Su administración en el cielo, y también a Su regreso. Por lo tanto, el testimonio que daban los apóstoles acerca de Jesucristo, Señor de todos, incluía todos estos pasos, tal como se describe en Hechos. Ellos predicaban y ministraban al Cristo todo-inclusivo que se revela en toda la Escritura.

Hechos 2:24 declara que era imposible que la muerte retuviese al Señor. El Señor es tanto Dios como la resurrección (Jn. 1:1; 11:25), y Su vida es indestructible (He. 7:16). Puesto que Él vive para siempre, la muerte no puede retenerlo. Él mismo se entregó a la muerte, pero la muerte no pudo retenerlo; por el contrario, la muerte fue derrotada y Él resucitó.

En Hechos 2:32 Pedro da una conclusión acerca de la resurrección de Cristo: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos”. La palabra griega traducida “de lo cual” puede traducirse también “de quien”. Los apóstoles fueron testigos del Cristo resucitado, no sólo en palabras, sino también con lo que ellos vivían y hacían, especialmente ellos portaron el testimonio de Su resurrección (4:33), que es el enfoque crucial al llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios.

Hechos 4:33 dice: “Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos” ... En realidad, la gracia es Dios mismo disfrutado por el hombre. Es el Cristo resucitado que se hizo el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), para, en resurrección, introducir en nosotros al Dios procesado, para que sea nuestra vida y suministro de vida a fin de que nosotros vivamos en resurrección. Por lo tanto, la gracia es el Dios Triuno que llega a ser nuestra vida y nuestro todo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 38, 74, 75, 129-130)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 5, 10, 17, 70

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. 13:33 La cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

Ro. 6:9 Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de Él.

[En Hechos 3:13 Pedro dice: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a Su Siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad”.] ¿Por qué Pedro se refirió a Dios como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob...? ¿Por qué no dijo simplemente, Dios? Este título se refiere al Dios Triuno, a Jehová, el gran Yo Soy (Éx. 3:14-15). Según la palabra del Señor en Mateo 22, este título divino implica la resurrección: “Respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: ‘Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob’? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos” (vs. 31-32). Pedro se refirió a Dios como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob porque indica que Él es el Dios de resurrección.

Pedro además dijo que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob “glorificó a Su Siervo Jesús”. Dios glorificó al Señor Jesús por medio de Su resurrección y en Su ascensión (Lc. 24:26; He. 2:9; Ef. 1:20-22; Fil. 2:9-11). (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 98)

Lectura para hoy

La resurrección fue el nacimiento del hombre Jesús. Él fue engendrado por Dios en Su resurrección, a fin de ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos (Ro. 8:29). Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad (Jn. 1:18; 3:16). Pero después de la encarnación, y por medio de la resurrección, fue engendrado por Dios en Su humanidad para venir a ser el Hijo primogénito de Dios.

Si no fuese por Pablo, no creo que podríamos ver que el salmo 2 habla de la resurrección de Cristo. Pablo vio la resurrección del Señor en las palabras: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”

[v. 17], y en su mensaje aplicó la palabra *hoy* al día de la resurrección del Señor. Esto indica que la resurrección de Cristo fue Su nacimiento como Hijo primogénito de Dios. Jesús, el Hijo del Hombre, nació como Hijo de Dios al levantarse de los muertos. Así que el hecho de que Dios levantara a Jesús de entre los muertos significa que lo engendró, a fin de hacerlo Su Hijo primogénito. Debemos darnos cuenta de que la resurrección del Señor era en realidad Su nacimiento. Éste es un asunto muy crucial. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 310-311)

Fue después que Cristo resucitó de entre los muertos que Dios declaró gozosamente: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”. Por medio de la resurrección, Dios obtuvo al hombre que quería.

¿Cuál es el significado de la resurrección? Significa que un hombre ha cruzado todas las barreras, incluyendo la barrera más grande de todas: la muerte. Todas las barreras fueron destruidas por el Señor Jesús en Su resurrección. El Nuevo Testamento habla unas cuantas veces de muertos que fueron levantados ... [Sin embargo], únicamente la resurrección del Señor destruyó completamente la muerte. Cuando Él resucitó, no tuvo que volver a enfrentar la muerte. La Biblia nos muestra que únicamente el Señor es la resurrección ... Las limitaciones más grandes para el hombre son el tiempo y el espacio, pero ninguna de éstas puede limitar al Señor. La resurrección significa que todas las limitaciones han sido derribadas. ¡Aleluya, nuestro Señor Jesús ya no está atado por ninguna cosa hoy! En tanto que vivamos en el Espíritu Santo, podremos tocar al Señor. El Señor está en medio nuestro, y todas las barreras han sido derribadas.

La muerte es la mayor limitación; sin embargo, la resurrección la ha conquistado. Por consiguiente, la resurrección es el poder más grande de todos ... Por ahora tan sólo estamos tocando el borde de las vestiduras del Señor resucitado; todavía nos encontramos muy lejos. Sin embargo, si le tocamos un poco más, trascenderemos la muerte y todo lo demás. Éste es el poder más grande que existe. Una vez que toquemos el poder de la resurrección, nos será fácil propagar el evangelio del reino a toda la China. El poder de la resurrección es más grande que cualquier otro poder. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 59, págs. 82-84)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 13, 37; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 30

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Y cuál la supereminente grandeza de Su poder para 1:19-20 con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos...

Mt. ...Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra 18:19 acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

El poder del Espíritu Santo es el poder de la resurrección. Eso significa que el Señor instaló el poder de la resurrección —e incluso la resurrección misma— en el Espíritu Santo cuando lo envió a nosotros. Por ello, cuando un hombre tiene contacto con el Espíritu Santo, al instante tiene contacto con la resurrección. El Espíritu Santo testifica acerca de la resurrección del Señor. Mientras el Señor estuvo en la tierra, algunos se reclinaron sobre su pecho, mientras que otros le besaron, lo apretaron o recibieron algo de Sus manos ... Sin embargo, esta clase de contacto no tiene comparación con la manera en que le tocamos hoy. Hoy en día no estamos atados por el tiempo ni por el espacio. El Señor resucitado se encuentra ahora en el Espíritu Santo. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 59, págs. 84-85)

Lectura para hoy

¿Qué es la iglesia? La iglesia es aquella entidad donde el Señor es la Cabeza y nosotros somos el Cuerpo. ¿Cuál es la relación entre la iglesia y la resurrección, y cuál es la relación entre la iglesia y el Espíritu Santo? ... La iglesia es el lugar donde Dios exhibe la operación del poder de Su fuerza, según el poder que hizo operar en Cristo [Ef. 1:19-20]. Debemos prestar atención a la palabra *según* [que aparece en el versículo 19]; significa que Dios hace que el mismo poder y fuerza que operó en Cristo opere ahora en la iglesia ... La iglesia puede ahora experimentar el mismo poder y fuerza que el Señor experimentó. La iglesia es igual al Señor resucitado no sólo en naturaleza, sino también en poder. De no ser así, todo lo relacionado con la iglesia sería vanidad. Así como Dios derribó todas las barreras en el Señor, también está

derribando todas las barreras en la iglesia. Por lo tanto, la iglesia debe ser igual al Señor resucitado. Debe ser igual de poderosa, libre y liberada de cualquier limitación tal como el Señor. De lo contrario, no podría ser llamada la iglesia. El poder de la fuerza de Dios no sólo operó en Cristo, sino que también opera continuamente en la iglesia. Hoy en día, la iglesia es el depósito y almacén donde se encuentra el poder de la resurrección. Esto es la iglesia. Cualquier cosa que sea menos que esto no será la iglesia.

Hoy en día, la iglesia ha recibido este suministro de energía de parte del Cristo ascendido y glorificado. Por consiguiente, no hay ningún problema que la iglesia no pueda resolver ni ninguna tentación que la iglesia no pueda vencer, puesto que el poder de la iglesia es el poder de la resurrección de Cristo, el mismo poder que sometió todas las cosas bajo Sus pies. Este poder es nada menos que el mismo poder que operó en Cristo.

La iglesia vino a ser el Cuerpo de Cristo después de la resurrección del Señor. La iglesia está llena de todo lo que Él es; ella es el vaso que contiene al Cristo resucitado. Éste es el significado de la iglesia. El Señor Jesús pasó a través de todo y lo heredó todo. Sin embargo, Él es solamente la Cabeza. La iglesia es Su Cuerpo; como tal, ella posee Sus mismas características. La iglesia es lo que Cristo es en Sí mismo.

¡Aleluya, nosotros no necesitamos nada más que lo que ya tenemos! Lo único que nos hace falta ver es la gloria, las riquezas y la vastedad de lo que ya poseemos. La autoridad que está en los cielos es gloriosa y tremenda, pero está limitada por la tierra. No obstante, mientras haya dos personas hoy en la tierra que conozcan la resurrección y estén firmes sobre la base de la resurrección, ellas sacudirán los confines de la tierra. Hasta ahora sólo hemos tocado el borde de las vestiduras del Señor. El Señor ha liberado Su hablar sobre la resurrección en estos años. ¡Alabado sea Él! Lo que nos ha dado es la mejor porción; no podemos esperar algo mejor, pues hemos llegado a ser iguales al Señor. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 59, págs. 86-87, 95)

Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee, tomo 59, caps. 10-11

Iluminación e inspiración: _____

